

# Un siniestro propósito reaccionario

## EL COMLOT POLICIACO CONTRA EL ANARQUISMO MILITANTE

Declamamos ayer, al significar nuestro alerta a los compañeros sobre la turbia amenaza que la reacción constituía para el anarquismo militante, que ella envolvía un infame propósito de debilitar los medios más ruidosos de la unidad espiritual y la coherencia actual de nuestro movimiento; y no consideramos éste un fenómeno únicamente situable en un dado país, sino de carácter internacional. La reacción emplea y empleará todos los medios para la consumación de sus propósitos; no le basta con el sacrificio de los hombres, las masacres continuas de trabajadores en todos los países del mundo y las violencias con que envuelve todos sus sangrientos designios. Le es necesario herir más hondo, llegando al corazón mismo del movimiento revolucionario. Analicemos una a una las tentativas reaccionarias de los últimos años, y veremos como en las plazas de los gobiernos y sus esbirros máximos van entrando nuevos métodos para forzar el debilitamiento y la escisión del anarquismo militante. En todas esas tentativas, para los que luchamos cara a cara contra ella, fácil nos es descubrir el invariable propósito, el siniestro complotamiento judicial y policíaco con que pretende suplantarse sus viejas maniobras represivas; allí están los provocadores que se infiltran en el movimiento revolucionario; los que, tras el lucro personal del chantage, pretenden comerciar con nuestras ideas, desviar y desnaturalizar a ojos de los trabajadores los fines del anarquismo; todos estos elementos centos de la reacción, identificados casi siempre a tiempo, son felicitados por los gobiernos y sus esbirros máximos en sus métodos que accionan hasta en las propias filas revolucionarias. Nosotros bien los cotizamos, y dura lucha hemos sostenido contra ellos.

Pero hay algo más, que solo en momentos extremos, cuando un movimiento revolucionario crece de continuo, los gobiernos los ponen en práctica, como última tentativa infamante y desquiciadora dirigida contra él. Vemos como la plutocracia yanqui inventó el "sindicalismo criminal" en tiempos de la fiebre reaccionaria y guerrera y llegó a consumar el asesinato de nuestros dos mártires, acusados de la comisión de un hecho de "carácter común". Mas no ha sido sólo Norteamérica, con sus enormes aparatos judiciales puestos a todas las infamias, sino que por igual etapa ha venido efectuando el movimiento sindical revolucionario y anarquista de España, donde los militantes más activos han sido envueltos en procesos por hechos a los cuales eran ajenos, y no sólo ajenos, sino que en ellos habían entrado las mismas bandas de somatenes pagadas por Arlegui, Dato y los principales inductores de la feroz represión llevada contra el proletariado español. Conocemos bien, porque han herido hondamente nuestra sensibilidad de revolucionarios, las condonas y la leyenda tejida por la reacción alrededor de muchos compañeros, llevados al patíbulo unos, sepultados en las cárceles otros; los sangres de estas infamias, infamias desbordadas contra ellos, sin la más mínima posibilidad de defensa, bajo un régimen de dictadura, ha iluminado páginas únicas del martirologio anarquista. Y este ya largo período de represión que llevan los revolucionarios españoles, ha trasladado sus métodos a Francia, donde sus policías llevan contra los militantes anarquistas iguales propósitos represivos.

¿Qué se oculta tras todo esto? No podemos ignorar el propósito reaccionario, porque de su conocimiento depende el esfuerzo de defensa y ofensiva que llevemos contra esta tentativa de colorar al anarquismo, no ya fuera de la ley, sino del contacto con las masas obreras, haciéndolos aparecer como un movimiento desvinculado de los fines revolucionarios sociales de las clases trabajadoras. Y la siniestra maniobra de la reacción, que en Norteamérica llegó a consumar el asesinato de dos inocentes, en España una represión infamante, a sangre y fuego, contra el anarquismo y los anarquistas, comienza a dibujarse aquí, palidamente aún, en los últimos tiempos; primero, al ceder el gobierno argentino al proyecto de la dictadura española, imputando a Asenso, Durruiti y Jover, hechos a los que eran ajenos, y hoy, con el sensacionalismo de las turbias informaciones de la policía a propósito del asalto a mano armada al pagador del hospital Rawson, administrado al periodismo burgués, deseo de infamar y debilitar, tanto como la reacción, de la cual es un arma, el anarquismo militante, de influencia popular y obrera del que somos sostenedores.

Móviles y fines de la policía y el gobierno están, para nosotros, conscientes del momento porque atravesamos, bien diferenciados. No pueden tomarnos mayormente de sorpresa, cuando en carne propia debemos experimentar, la que ha constituido ya una visión que percibimos a través del relato de la persecución que han debido soportar las camaradas españolas y el martirio y los siete largos años de imputaciones infamantes con que se pretendió borrar del corazón de los obreros del mundo las bravas vidas de otros ejemplares de Sacco y Vanzetti. A través de todo esto, fuera de otras consideraciones de un orden que consideramos secundario, descubrimos un golpe de mano contra el anarquismo militante que debemos repeler con toda firmeza, denunciándolo y haciéndolo frente.

Hay un siniestro móvil en todo esto, y tras él, un personaje igualmente siniestro: el policía Santiago. Hecho a una vida de infamias, este nuevo inductor de persecuciones y violencias contra el anarquismo, cree factible juzgarse la última carta en contra nuestra en tal forma. Va mal y ha equivocado el camino. No es por estos medios como se podrá desvincular del contacto de las clases trabajadoras un movimiento que ha surgido de su seno y es el único horizonte moral de esta hora del mundo. Lo que no lo vencerá ni la violencia, ni el terror, ni la muerte, tampoco podrá vencerlo un siniestro y a la vez burdo complot policíaco.

Estamos por arriba de todo eso, pero también dispuestos a contener la infamia, defendiendo al anarquismo y los nuestros; por ahora creemos que la "suerte" de una pesquisa y el hábil juego de un policía como Santiago, no puede llegar a infamar ni a comprometer el anarquismo



El viejo esbirro, tintas en sangre las manos, se apresta a nuevos sacrificios. Es el esbirro clásico, internacional, que mata e infama. Puede llamarse Thayer o Falco. Puede llamarse también Santiago

## CARTELES DELINCUENTES

Fatalmente, hemos de usar hasta las mismas palabras que la burguesía acuña para signar cosas y hechos que nosotros apreciamos de muy distinta y opuesta manera que ella. Sucede igual que con el dinero, cuyo precio y valor adquisitivo no podemos alterar por más que lo despreciamos. Contra ella no hay más que nuestra conciencia y nuestra acción enderezadas a alumbra conceptos y signos nuevos. Queremos decir con esto que, "delincuente" no es, ni con mucho, un término exacto, y, aunque lo fuera, no sería justo aplicarlo a una minoría ilegal, cuando precisamente, de lo legal proviene, en lo legal se nutre. Es un símbolo, y Barrett si lo logró con justicia cuando llamó al ladrón financiero impaciente.

Peró este mismo calificativo colorearía el asunto de un tinte paradójal del que es preciso sustraerlo y sustraerse ahora. Aceptamos, no más, como moneda legítima, el término. Delincuente, pues. El que roba delinque. No averiguemos tampoco en contra de quién delinque, porque esto sería volvernos a meter al callejón que aludimos: si el burgués roba al obrero, el que roba al burgués a éste se le equipara en acciones, y de aquel, moralmente al menos, se desentiende. Pasemos la hoja, doblémosla. Tenemos frente a nosotros el nudo de una cuestión actual y no es cosa de ir a la casa de un pelo para partirlo en cuatro. Varios nombres son acusados de robo, homicidio y desvalijamiento. La policía, o mejor, el monaguillo Santiago, dice que esos "delinquentes" son compañeros nuestros. Y da por cierto también que son "anarchistas". Nosotros, claro está, no vamos a rescatarlos. Aquí, en nuestra conciencia, hay siempre un lugar sagrado para todos los perseguidos; para los que no hay sitio ni apedreado posible es para los burgueses y sus sicarios. Si se ha creído asustarnos, la policía, dándonos como amigos

## LAS MANIOBRAS MILITARES COMO SE PREPARA LA GUERRA

Mientras las escuelas de cadetes militares se prodigan recíprocamente visitas, y ministros, hombres políticos y la prensa en general declaman de consuno los lugares comunes de la amistad entre los países de América, la inquebrantable cordialidad que los une, y el espíritu pacifista que domina en las cancellerías; los gobiernos y los parlamentos trazan planes armamentistas, aumentan los efectivos militares y el material de guerra, invierten sumas enormes en la adquisición de unidades navales más potentes y montan la máquina militarista en forma de tenebra presta para una contienda que saben próxima.

Detrás de las palabras de paz se advierten los preparativos de guerra. Tra aquéllos nadie cree y sólo en la eficacia de éstos fin los gobiernos la salvaguardia del propio país. Así, la actividad militar en los países de América, expresada a través de múltiples manifestaciones que establecen una real infiltración en la opinión pública, ha ido subiendo de punto desde hace tiempo, culminando en la actualidad en medidas que agudizan las rivalidades y aumentan el recelo. Y en esto la Argentina no es, ciertamente, una excepción.

Tras los créditos de guerra, los avances del ministro del ramo aplaudidos por la prensa, y la creciente preeminencia que va adquiriendo la casta militar que levanta su cátedra cuartelera hasta en las "universidades", vienen la adquisición de submarinos, la renovación de materiales bélicos y la realización, en una escala nunca vista hasta ahora, de las maniobras militares.

El 22 del actual se iniciaron las maniobras: por los preparativos efectuados y la seriedad de que son rodeados, por el número de soldados que intervendrán — cerca de 30.000 — por el máximo empleo que se hará de todos los medios guerreros; por la zona de las operaciones y por la conjunción de contingentes, que deberán pasar bajo el control de comisiones especiales creadas al efecto, puede presumirse el carácter de las maniobras, los fines alarmistas perseguidos, y la mayor influencia directiva militar que resultará. Además, con el establecimiento de la censura militar, se impide toda una actividad en el principio de poder militar que tenderá lógicamente a mantenerse y crecer. Todo poder es, de suyo, absorbente y expansivo y se extiende tanto cuanto deja de ser resistido. Consentida esa censura, la casta militar se creará llamada a extender su control en otras esferas.

Las próximas maniobras comportan también otro peligro, el que amenaza a los 30.000 hombres arremetidos del taller, del estudio o del hogar, para despurar su espíritu en el ambiente militar y exponer su vida en las maniobras o a las enfermedades que hacen estragos en los cuarteles. Es grande el número de conscriptos que todos los años pagan su tributo de vida en las maniobras comunes y, aunque siempre se haya tratado de ocultar la magnitud de esas pérdidas, así ha levantado lo mismo, cada año, el clamor indignado de una gran parte de la opinión pública. Y no operaban 30.000 conscriptos como ocurrirá ahora, sino muchísimos, muchos menos. Los desgraciados serán, pues, enormemente superiores, y un más hondo clamor de pena o indignación se dejará oír. Pero la máquina militar seguirá su marcha.

¿Qué hacer para contener esa marcha? La fuga y el sufrimiento de tantos jóvenes, las privaciones en que sume a sus familias en muchos casos la incorporación, las humillaciones y atropellos sufridos y el sacrificio de vidas, todo, todo será inútil, si el dolor y el sentimiento y la indignación que provocan no van más allá del momentáneo clamor cuyo eco se pierde mucho antes de secarse las lágrimas de los padres sufridos, si no se transforma en un consciente movimiento de repudio, en una esforzada y permanente oposición al militarismo, la guerra y la reacción. Sólo en esta lucha está la posibilidad de impedir la sangrienta marcha del carro militar, que avanza sobre la pasividad, la indiferencia y el espíritu de acatamiento sumisionario del pueblo. Levantar al pueblo de ese estado de espíritu deprimente significa, pues, oponer un gran obstáculo al avance del militarismo, y de sus consecuencias fatales: la guerra y la reacción.

Esse es el camino de la acción necesaria.

La insurrección no muere

Es una línea de pueblo que no ha sido cortada nunca. Imaginemos una enorme corriente de agua, contenida por diques, interceptada de continuo por la vana pretensión de destruir, recuperará siempre su curso. No se ha llegado como grito de esperanza y protesta, en las leguas amercantadas de los alrededores de Chicago, ni la infortunada Ferrer, ni ha sido dictada ni permitida de la orientación e insistido en las mil repeticiones gubernamentales. No muere, no puede morir lo que constituye una atmósfera moral y necesaria en los pueblos. Allí están, como una constatación de fuerza, la energía que encierran, los marines insurreccionales en el puerto de Tólan, Francia. No surgen de la fábrica, donde la protesta es constante, ni de la plaza pública, donde la rebelión halla su ambiente. Venían de mar adentro, bajo una disciplina de hierro, los tres mil soldados, los tres mil heridos militarmente, a los barcos de guerra, ocupados los días por la mentira pacífica. Y allí cubraron, legados a Tólan, levantaron una protesta que ha conmovido Europa; contra el abuso, contra los preparativos de guerra, contra la guerra de hambre que se ha iniciado.

La insurrección no muere, no puede morir. Está siempre dispuesta donde nosotros la esperamos en los obridos los que juzgamos más distancados de nuestras luchas. ¿Cómo no tener constantemente presente, presentes, nosotros, los revolucionarios?

¿HECHO LO QUE HE HECHO DE ESTOS DOS ANARQUISTAS BASTARDO?

Si así no lo ha dicho ni escrito Thayer, así lo ha pensado y con eso pensamiento ha obrado. Pero, Miss Mary Douvan, interpretándolo, lo ha escrito por él en un cartel, llamado "¿Qué Thayer, que colorea sobre las flores que cubrían los despojos de Sacco y Vanzetti?"

Esa fue su obra, la obra de un infame instrumento de la plutocracia yanqui. Y por haber reivindicado que Thayer su siniestra paternidad "Miss Mary Douvan, secretaria del "Sacco-Vanzetti Defense Committee" ha sido condenada en Boston a un año de prisión.

Nosotros, los obreros y los revolucionarios del mundo, estamos empeñados, contra Yanquilandia, en una obra de violencia. Y apelamos a que ésta sea cumplida a tal punto que, sobre los despojos de la plutocracia yanqui, lleve a la descomencia y la ruina, pueda leerse, aunque no esté escrita, esta frase suscrita por el proletariado del mundo:

¿Y es lo que hemos hecho de los responsables del crimen?

A NUESTROS LECTORES

Recomendamos a los papagayos y suscriptores del semanario se apresuren a ponerse al día, y a que hagan la liquidación de los talancos de nuestros últimos números no lo han hecho aun, para asegurar la normalidad de la aparición de LA ANTORCHA y que no ocurra lo que esta semana ocurrió, por no alcanzar los recursos, ha debido atrasarse dos días la aparición de este número.

EL ADMINISTRADOR

En esta obra...  
En esta obra...  
En esta obra...

En esta obra...  
En esta obra...  
En esta obra...

En esta obra...  
En esta obra...  
En esta obra...

En esta obra...  
En esta obra...  
En esta obra...

RADOWITZKI

Desde la sola mención del nombre del presbítero fueguino para que se lea, presente a los ojos de todos, el cuadro de horrores de la tragedia carcelaria...

Ushuaia, Radowitzki... Este llena el súbito sombrero de la cárcel con la luminosa heroicidad de su gesto inicial y con la sostenida sublimidad de una vida que, lejos de doblarse en el martirio, se arriesga a través del continuado suplicio de 18 años.

Independientemente del valor que tienen los atentados individuales como hechos aislados, como ejemplo obra de defensa y ofensiva, hay en ellos otro valor que no depende ya del hecho en sí, sino de la repercusión que obtengan en la masa popular...

En ese sentido, el acto de Radowitzki ha sido realmente fecundo en proyecciones sobre la vida revolucionaria de la Argentina...

Toda la acción de esta campaña, por lo tanto, debe estar orientada en ese sentido de profunda coherencia con el hecho y la vida de Radowitzki...

La sugestión del heroísmo y el martirio de Radowitzki sobre las masas populares es una simiente siempre pronta a germinar robustamente en acciones colectivas...

Se cree, acaso, que bastará una campaña de prensa y de tribuna para obtener la libertad de Radowitzki! No lo creemos, máxima teniendo en cuenta, como otras agitaciones han demostrado...

COMPANEROS EN LIBERTAD

Con la libertad del compañero Cardano, obtenida a principios de la semana pasada ya no queda detenido ninguno de los camaradas procesados a raíz de los sucesos de la función teatral...

Más, mucho más de dos meses han estado detenidos, bajo una inscripción igualmente infame, los compañeros Bivas y Ziecher...

Mientras el río venía de valle en valle, de modo un tanto, de vez en cuando, se veía en las montañas...

Quién hace sonar la campana a muerte por el anarquismo, quién suena el bombo que llama a la acción...

Secos y Vanzetti eran anarquistas, suspirantes anarquistas, y como tales nosotros los reivindicamos...

En esta dos soberbias figuras se compendia, se integra la vida con conciencia anárquica de la vida que contempla el pensamiento...

Mientras toda la burguesía de los Estados Unidos se apresura a conservar hasta los llamados liberales, abstrae "in peccato" al gobernador...

Todos, en fin, los que militan por el triunfo de los principios más autoritarios, son importados bajo que fuerza...

UNA PAGINA DE EDUCACION EN HISTORIA REVOLUCIONARIAS

"LA COMUNA"

Se conoce poco, aún en Francia, la Comuna. Se protulaba y sobre todo en las diez horas, la población no tiene de "Comuna" más que una impresión confusa...

Todos los años, en la segunda quincena de mayo, se conmemora ese recuerdo distinguido de los revolucionarios por decirlo así...

El 28 de marzo se estableció un comitato entre la Guardia Nacional y los trabajadores. La cobardía y el pánico del gobierno obligaron a éste abandonar París...

La campaña por Simón Radowitzki en la Argentina

La agitación iniciada por la libertad de Simón Radowitzki, como toda campaña de dudable arraigo popular...

Estamos, pues, ante una aplicación que se anuncia vasta, de arraigo, de una característica profundamente popular...

Nada prometemos a los trabajadores, fuerza que mierda, hambre, persecuciones y muerte, en el curso de la gran lucha...

Mon sperata piú dunque nell'anno giorno de l'ara eterna. Troppo, signor, a voi, troppo vigilateci, a la laterna!

UNA PAGINA DE EDUCACION EN HISTORIA REVOLUCIONARIAS

"LA COMUNA"

El 28 de marzo se estableció un comitato entre la Guardia Nacional y los trabajadores. La cobardía y el pánico del gobierno obligaron a éste abandonar París...

La opinión más extendida, que han tratado de aceptar los historiadores burgueses, sobre el movimiento comunista de marzo-marzo de 1870...

El 28 de marzo el gobierno de la Comuna se dio origen a una "Comuna" que se dio origen a una "Comuna" que se dio origen a una "Comuna"...

En resumen, los jefes de "Comuna", todos de un patriotismo ardiente, la mayoría de ellos profundamente republicanos y algunos solamente socialistas...

EL MOVIMIENTO

En esta agitación iniciada por la libertad de Simón Radowitzki, como toda campaña de dudable arraigo popular...

Estamos, pues, ante una aplicación que se anuncia vasta, de arraigo, de una característica profundamente popular...

Nada prometemos a los trabajadores, fuerza que mierda, hambre, persecuciones y muerte, en el curso de la gran lucha...

Mon sperata piú dunque nell'anno giorno de l'ara eterna. Troppo, signor, a voi, troppo vigilateci, a la laterna!

UNA PAGINA DE EDUCACION EN HISTORIA REVOLUCIONARIAS

"LA COMUNA"

El 28 de marzo se estableció un comitato entre la Guardia Nacional y los trabajadores. La cobardía y el pánico del gobierno obligaron a éste abandonar París...

La opinión más extendida, que han tratado de aceptar los historiadores burgueses, sobre el movimiento comunista de marzo-marzo de 1870...

El 28 de marzo el gobierno de la Comuna se dio origen a una "Comuna" que se dio origen a una "Comuna" que se dio origen a una "Comuna"...

En resumen, los jefes de "Comuna", todos de un patriotismo ardiente, la mayoría de ellos profundamente republicanos y algunos solamente socialistas...



